

# El diario de Zenobia se abre paso entre las páginas de Juan Ramón

Un estuche reúne el 'Diario de un poeta recién casado' del poeta con los escritos que su mujer realizó en el mismo periodo, con motivo de su viaje a Norteamérica

Efe / MADRID

Juan Ramón Jiménez, uno de los mejores poetas del siglo XX, era un perfeccionista de forma y fondo que dejó muchos proyectos con instrucciones precisas para su publicación, como el *Diario de dos recién casados*, un libro que fusiona los diarios de Zenobia, su mujer, con su mítico *Diario* y que se publica ahora.

*Diario de dos recién casados, Zenobia Camprubí y Juan Ramón Jiménez*, bajo la edición de Emilia Cortés Ibáñez, experta en Zenobia y publicado por la Universidad de Huelva, cumple así el deseo del poeta y premio Nobel, y sale en un estuche con dos volúmenes, la edición facsímil y la edición en rústica.

Ambos diarios fueron escritos durante el viaje y la estancia en Norteamérica de la pareja con motivo de su boda, que abarca de enero a agosto de 1916.

El *Diario de un poeta recién casado* de Juan Ramón, considerado el libro que introdujo la poesía española en la modernidad junto con *Poeta en Nueva York* de Lorca, se publicó por primera vez en 1916; después se hicieron numerosas ediciones, la última, hace dos años, en un libro-disco con la voz de José Luis Gómez, que puso emoción a los poemas en los que el de Moguer sublimaba su viaje en barco a EEUU para casarse con Zenobia y el mar era uno más con la pareja.

Sin embargo, como explica Cortés Ibáñez, el diario de Zenobia, en el que ella describe el contexto, las circunstancias y las actividades que está atravesando la pare-



Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí.

ja, inicialmente solo se publicó en parte, con una selección de 50 entradas, en 1978. En 1986 salió por primera vez completo, con edición de Arturo del Villar y el título de *Vivir con Juan Ramón*, precedido por *Una historia de amor, con Tagore de testigo*.

Después esta publicación la figura de Zenobia se ha visto con al-

go más de luz, gracias a la aparición de parte de su epistolario, pero el objetivo de esta nueva obra, tal y como la ideó el poeta de Moguer, es colocar en su sitio a esta gran mujer, según la editora.

“Es una gran desconocida –argumenta Cortés– y fue una moderna, una mujer muy avanzada para su tiempo; culta, políglota,

colega de María de Maeztu. Tocó muchas materias. Tenía un compromiso social enorme y colaboró con la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas”, encargada de promover la investigación y la educación científica en España en los años 20 y 30. Asimismo, “tradujo la obra del poeta indio Rabindranath Tagore”.

“Además, Tagore tuvo mucha importancia en la unión de la pareja –continúa–, ya que después de que se conocieran a finales de junio de 1913 en la Residencia de Estudiantes, el nuevo encuentro fue gracias a él. Ella quiso que Juan Ramón, el poeta al que acababa de conocer, leyera sus traducciones, y él, muy cuco y muy enamorado, la animó para que siguiera traduciéndolos para publicarlos en un libro, con un largo poema suyo como prólogo”.

Con esta publicación conjunta, la editora parte del diario de Zenobia para ver a Juan Ramón, y no al revés como era la costumbre. Aquí el lector encuentra a una mujer que estuvo al lado de un gran poeta y que dejó su vida creativa para apoyarle.

“Además, al mostrar los dos diarios de forma alternativa –añade la experta–, se ponen de relieve las personalidades tan ricas y tan diferentes de sus autores: ella, mujer práctica; él, poeta. Estas páginas nos ofrecen la reacción de cada uno de ellos ante una misma circunstancia. Ella escribe el hecho o la situación tal y como ocurre –una visita, un paseo, una conversación...–; él, lo que le sugiere”, concluye Cortés Ibáñez.